SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI
BOSTON PUBLIC LIBRARY

Comedias Varias de Diferentes Autores.

D.173.1

I

Digitized by the Internet Archive
in 2025 with funding from
Boston Public Library

https://archive.org/details/comedianuevalavi00anor

114083
Ц. Т.

COMEDIA NUEVA,

LA VIRTUD VENCE AL DESTINO.

COMPUESTA POR D. THOMAS DE AñORBE Y CORRECER, Capellan del Real Monasterio de la Encarnacion de Madrid.

AñO DE MDCCXXXV.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Federico, Marquès de Mantua, Galàn.	*Felipe, Criado.*
El Duque de Ferrara.	*Matilde, Dama.*
Alexandro, Barba.	*Flerida.*
Ludovico, Capitan.	*Tecla, Criada.*
Carcajada, Gracioso.	*Damas, Musicos, y Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Se correrà la cortina de enmedio, y se descubre Alexandro sentado, vestido de Villano, y delante vna mesa con recado de escrivir, algunos libros, y vna Esfera ovalada, de que vsan los Astrologos.

Alex. DIversos son los efectos,
que causa al hombre la ciencia;
pues en unos es prudencia
lo que en otros son defectos.
A vnos hizo muy perfectos,
y à otros muy inadvertidos,
y entrando por los sentidos,
y potencias racionales,
à vnos hizo muchos males,
y à otros bienes muy cumplidos.
Esta distancia consiste
en los hombres solamente,
porque la ciencia en la mente
del hombre encerrada assiste,
el bien, ni el mal, no resiste,
porque voluntad no tiene
si bien discreta previene
el riesgo al que lo procura;
pero si es mas su locura
con su opinion se conviene.
La ciencia que no se abraza
de Dios al santo temor,
no es ciencia, sino es error
con que precipicios traza;
pero si el escudo embraza
del temor con la humildad;
es ciencia de tal bondad,
que a los Doctores Sagrados
los hizo tan acertados
ciencia de tal calidad.
Todo lo mas de mi vida
en el estudio he gastado,
y solo de èl he sacado
vna penetrante herida,
que aunque no esta reciba,
tanto el amago me asusta,
que mi corazon disgusta,
de forma, que Noche, y Dia,
de él me roba la alegria,
esta pena tan injusta.
Verdad es, que esta congoja,
que me diò la ciencia impia
de la docta Astrologia,
mi christiano pecho arroja,
porque como Dios despoja
la influencia mas severa,
con su ciencia verdadera
de Planetas, y de Estrellas,
no las doy credito à ellas,
sino à la causa primera.
Ay hija del alma mia!
ay Matilde, quan injusta
la Estrella aleve te asusta
con su condicion impia!

 per-

permita Dios que aquel dia
que te amenaza la suerte,
tu pecho constante, y fuerte
triunfe del rigor del Ado,
ò sino mi pecho elado,
sofoque la triste muerte.
No basta que desterrado
de mi Patria (pena rara! *(llora.*
quien fue dueño de Ferrara,
viva en tan misero estado!
no basta, que el Duque ayrado
de Ferrara mi Sobrino,
mi muerte (ò fiero destino!)
procurase tan injusto,
sin aumentar mi disgusto
por tan estraño camino!
Dent voces Al Monte, al Valle, à la Selva.
Dent. Matilde. Padre, señor.
Alex. Hija amada.
Se levanta Alexandro, y sale Matilde asustada, vestida de Villana.
Dent. Fed. Espera, Venus divina,
no huyas Sagrada Palas.
Salen con Venablos, Federico, y Carcajada.
Dent. Carcaj. Y si quieres palitroques,
escucha dos palabradas.
Alex. El Marquès de Mantua es este. *ap.*
Fed. No vì Muger tan vizarra.
Alex. Harè que no le conozco. *ap.*
Matil. Medrosa estoy, y turbada. *ap.*
Alex. Cavallero, à quien las señas
del Venablo, y de la Gala,
dàn à entender desde luego
ser vuestra persona hidalga,
si à buscar venis las fieras
no persigais las Zagalas,
que aunque en el Imperio tosco
de la triforme Diana
vnas, y otras han nacido
ay no pequeña distancia,
que las vnas matan hombres
si á las otras hombres matan;
esta perseguida Corza
de vuestra ligera planta
es Matilde, hija mia,
en quien mi vegéz descansa,
y pues yà llegò à la choza
albergue de su morada,
idos, señor, à gozar
de la venatoria caza.
Ca. No es lerdo el Viejo. *Fe.* Discretas *ap.*
me parecen sus palabras. *(los 2.*
El aspecto de tu rostro,
y la nieve de tus canas,
Rèmora son que â mi fuego,
lo templan, sino lo apagan.
Yo vì en el Monte (què dicha!)
prodigiosa essa zagala,
que es hermosa como Venus,
y esquiva, como Diana,
siguiendo su luz divina,
por la guella que estampada
dexò su planta en la tierra,
bien como exalacion vaga,
que breve lignia descrive
en la cerulia campaña,
qual girasol he venido
siguiendo sus luces claras,
y assi, pues eres discreto,
que soy tu Dueño repara,
el Marqués de Mantua, à quien
no puedes negarle nada;
à tu hija idolatro firme,
y de su fuego en la llama
quiero me ir Mariposa,
para vivir Salamandra.
Alex. Yà la estrella vengativa *ap.*
quiere cumplir su amenaza.
Matil. En vano sus pensamientos *ap.*
remontar el buelo tratan.
Alex. Vuestra Alteza nos perdone,
y nos dè à besar sus plãtas, *Se arrodillã*
que el no averle conocido
disculpa nuestra ignorancia.
Quien soy encubrirle trato, *ap.*
que el sigilo nunca daña.
Fed. Alzad del suelo, y tu hermosa,
Deidad de aquestas montañas,
alza à mis brazos. *Car.* El hombre *ap.*
se hace por ella vnas natas.
Matil. Mucho, señor, vuestra Alteza
con sus favores me ensalza.
Fed. Hasta mi Trono pretendo
elevar vuestra luz clara.
Alex. Señor, suplico â tu Alteza
repare lo mal que en laza,
con vuestra persona heroyca,
lo tosco de una Serrana,
ella, Señor, es humilde,
vuestra sangre es elevada;

y si acaso (dolor fuerte !)
vuestra passion hazer trata
con el honor de mi hija
conveniencia de su llama,
repare, que aunque es tan pobre
honor casto, y limpio guarda.

Garcaj. Qué malicioso es el viejo! *Ap.*

Se arrodilla llorando.

Alex. Y assi, Señor, mi garganta,
antes que yo tal consienta,
à el cuchillo, ò la lazada
entregarè muy gustoso,
por no vèr desdicha tanta.

Matil. Y yo tambien à la muerte
en defensa de mi fama
entregarè desde luego
al cuchillo mi garganta.

Fed. Suspended vuestros temores,
porque mi pecho no trata
desazonar lo que adoro,
con ofensa que es tan clara;
acerla mi esposa quiero.

Alex. Esso tambien lo embaraza.

Fed. Quien? *Alex.* El Cielo.

Fed. De què forma?

Alex. Rova el dolor mis palabras
para decirlo, Matilde
està de todo informada,
y podrà mas facilmente
deciros, Señor, la causa.
En esto nada aventuro, *ap.*
quando ella à saber no alcanza,
que es primahermana del Duque,
que govierna oy à Ferrara.

Fed. Què podrà ser, Cielos Santos? *ap.*

Carc. Què no aya aqui una criada *ap.*
â quien si quiera decirla
por ay te pudras! *Fed.* Què aguardas?

Mat. Escucheme vuestra Alteza.

Fed. Sacame de dudas tantas.

Mat. Al pie de esse rudo Monte,
que à los Cielos se levanta
para coronar su cima
de la cerulia Campaña,
ay vna Poblacion corta,
que apenas llega à diez casas,
de vnos pobres Labradores,
que viven de su labranza.
En una de ellas mi padre,
con hacienda, que aunque escasa
para mantener la vida
lo que era preciso daba:
vivia alegre, y gustoso
con su Esposa, muger sana,
de aquellas que solo cuidan
del govierno de sus casas,
para que assi à los maridos
les luzca lo que trabajan;
porque aunque èl gane millones,
si la muger lo mal gasta
lo que èl agencia en dos años,
ella gasta en una gala.
Quando conociò mi madre,
con dos repetidas faltas,
la novedad de que en cinta
embarazada se hallaba,
á mi padre le diò quenta,
y los dos con vivas ansias
el dichoso fruto alegres
impacientes esperaban;
llegò la ocasion del parto,
y assi como el terso nacar,
para dâr la Margarita,
que concibiò en sus entrañas,
suele al abrirse romperse
al nacer yo (pena rara !)
muriò mi madre, desdicha
que me avisa las desgracias,
que la estrella me previene
tan injusta como ayrada.
Sentido mi padre entonces
de su esposa con la falta
la hacienda dexò à vn criado,
que es muy fiel, encomendada,
para que la beneficie,
y el alimento nos trayga
à este retirado alvergue
de aquesta pequeña casa.
En ella, Señor, mi padre,
con aplicacion estraña
ha cuidado vigilante
de mi mejor enseñança,
y ha divertido sus penas
con la Astrologia varias;
en esta ciencia sapiente
es su comprehension tan alta,
que los rumbos, y secretos
de esse luminoso Mapa,
que en once Reynos lucidos
descrive inmensas distancias,

advertido mide, y sabe,
con aplicacion tan rara,
que anticipando los tiempos
lo futuro nos declara,
(ojalà, que en esta ciencia
tuviera mucha ignorancia,
para que assi no saliera
verdadera mi desgracia!)
yà eran cumplidos dos lustros
los que à mi vida informaban,
quando mi padre curioso
à la esfera tachonada
quiso aberiguar el destino,
que para mi reservaba;
y en ella viò (què congoja!)
que si mi pecho se enlaza
con la amorosa coyunda
de Himeneo (Estrella infausta!
he de ser (dolor esquivo!)
en el honor agraviada,
y que en cadahalso triste,
perdiendo mi altiva fama
à las manos de un Verdugo
he de morir con infamia;
mal aya la Astrologia,
ciencia de donde se saca
poco credito à las dichas,
y mucha fee à las desgracias;
pues siendo assi, que vnas, y otras
penden de la primer causa,
las favorables se dudan,
mas no las que son contrarias.
Digalo el corazon mio,
y el de mi padre, que en ansias
los dos temiendo recelan
vèr cumplida la amenaza;
y si propicios los ados
algun bien nos señalaran
la possession mas cumplida
pareceria esperanza.
Con este dolor esquivo,
con esta congoja amarga,
aqui, Señor, retirados
en vida quieta, y pausada
vivimos, huyendo el riesgo,
que la Estrella nos declara;
pues siempre, y quando que yo
no me allane à ser casada,
su influencia rigurosa
(segun ella lo afianza)
se quedarà solamente
en una leve amenaza:
Aqui con mi suerte vivo,
sino alegre consolada;
con los Libros me entretengo,
que me enseñan ciencias varias:
à este Monte salgo à veces,
à pisar su verde grama
mientras que los Corderillos
pacen Perlas, y Esmeraldas:
yà corto la bella Rosa,
que entre espinas se recata,
contemplando quan endebles
son de la muger las armas;
yà el Clavel, que descollado
Rey de las flores se aclama,
como à flor que nace, y muere
se atreve mi mano blanca.
De Troncos, Peñas, y Sauces,
de Arroyos, Fuentes, y Ramas
soy Flora, Reyna de Flores,
y Amaltea de fragrancias.
Y assi, Señor, vuestra Alteza
no me haga mas desdichada,
dexeme vivir sin riesgo,
si es que como dice me ama.
Casar con vos fuera dicha
tanta, que aun imaginada
en las fantasmas del sueño
pareciera temeraria.
De Mantua sois, dueño heroyco,
yo aun no lo soy de esta Casa;
vuestra sangre es alta, y Regia;
la mia es humilde, y baxa;
vos Principe poderoso,
y Yo vna pobre Serrana;
dexad, Señor, vuestro intento,
y vuestra amorosa llama,
apaguela la razon
con su discreta templanza,
que el amor que no se guia
por la voluntad viciada,
es un fuego que no excede
de vna corta llamarada.
Què dixeran vuestros Siervos,
si vieran que una Serrana
era vuestra esposa indigna,
y gran Marquesa de Mantua?
No es possible que se puedan
vnir, Señor, dos distancias,

que

que parece son inmensas,
segun estàn de en ontradas;
y assi Vuestra Alteza busque
esposa, noble, y bizarra,
que le iguale con la sangre,
y compita con su fama,
que Yo en este triste Campo,
huyendo de mis desgracias,
llorarè mis desventuras
en mi soledad amarga,
pedirè à Dios muy frequente,
que os dè salud dilatada,
que os dè dichas muy cumplidas,
victorias á vuestras Armas,
y que en vnion siempre estrecha
de Imeneo la lazada
se vincùle tantos siglos,
que el tiempo no la deshaga,
para que el clarin alegre
de tan generosa fama,
robusto, publique al Orbe,
y à las Naciones estrañas,
vuestro nombre soberano,
que en bronce, y marmol se estampa.

Fed. Admirado estoy de oìr
lo que tu voz me declara;
pero mucho mas me admira,
que deis credito à la varia
Astrologia, en quien veo
el poco acierto que alcanzan
sus Professores. *Carcaj* Yo à vno
conozco de mucha fama,
y siempre que pone truenos
està el Cielo en Villa-rasa.

Alexand. Gran Señor, la Astrologia
es ciencia que mucho alcanza.

Carcaj. Diga, pues, si alcanza tanto,
como nunca tienen blanca
los que la professan? *Alex.* Necio,
porque pocas vezes se hallan
la riqueza con las Ciencias,
porque el que es rico, no trata
de quebrarse la cabeza,
viendo que nada le falta.

Fe. Como es tu nombre? *Ale.* Alexandro.

Fed. Pues Alexandro, dexadas
de tus temores las dudas,
Matilde es mi esposa amada
desde aqui, y con este Anillo,
en que mis Armas gravadas
se miran sobre vn Rubì,
adorne su mano blanca,
en señal de que la admito
por mi esposa. *Mat.* No, no trata
de admitir, Señor, mi mano,
dicha que es tan elevada.

Fed. Esto ha de ser. *Carc.* En mi vida
vì muger, que a un toma, daca
al instante no dixesse.

Alex. Vuestra Alteza no repara!

Fed. Si no quereis enojarme,

Se dán las manos, y la pone el Anillo.

no me repliqueis palabra;
dadme la mano, Señora.

Mat. Reparad. *Fed.* Què os acobarda?

Mat. Que soy. *Fed.* Mi esposa querida.

Mat. Serrana de estas Montañas.

Fed. De mi Estado sois Marquesa,
mi esposa, y prenda adorada;
llega, y besala la mano.

Alex. Quien viò novedad tan rara!
ay Matilde, quanto temo,
q̃ esta dicha es tu desgracia! *Se abraz.*

Carc. Las albricias que me tocan
espera yà Carcajada.

Fed. A mi Tesorero acude
te darà, con mi libranza,
cien escudos. *Carc.* Quiera el Cielo
te cases cada semana.

Salen Ludovico, y Soldados con Venablos.

Lud. Entrad, que aquì està su Alteza.

Fed. Ludovico? *Lud.* Vuestras plantas
nos dad, Señor, en albricias
de hallaros. *Fed.* Del suelo alza,
y besad todos la mano
de mi esposa. *Lud.* Mucho gana
en esso nuestra lealtad;
mas decidnos, donde se halla?

Fed. La Marquesa es la que veis,
cuyas luces recatadas
(bien como suele el Sol mismo)
abrevia entre nubes pardas.

La besan todos la mano.

Lud. Vuestra Alteza nos perdone
no haver llegado à sus plantas
con mas brevedad; pasmado *ap.*
estoy con bastante causa!

Mat. Alzad del suelo; ay de mi! *ap.*
no sè que me dice el alma.

Alex. Lo mismo que estoy mirando *ap.*

me parece ilusion vana.
Fed. Yo burlarè à las Estrellas *ap.*
influencia tan ayrada.
Mat. Yo sufrirè con paciencia *ap.*
de mi destino la saña.
Alex. Yo estarè siempre à la vista *ap.*
para evitar la desgracia.
Lud. Yo abriguarè cauteloso *ap.*
quien es tan bella Serrana.
Car. Yo irè à buscar quien me pague *ap.*
de los ciento la libranza.
Fed. Para evitar tanto riesgo.
Mat. Para no perder mi fama.
Alex. Para enmendar los influxos.
Lud. Para saber esta traza.
Carc. Para tomar mi dinero.
Fed. Venid, Señora. *Mat.* Tus plantas
siguiendo voy. *Fed.* Venid todos.
Alex. Lo que vuestra Alteza manda
gustosos obedecèmos;
ò Estrella injusta, y tyrana! *Vanse.*
Salen Flerida, y las Damas, y cantan los Musicos, estando el Duque al paño.
Cant. Musicos. Qual es fineza mayor
en un corazon amante,
vivir penando incessante,
ò morir de fino amor?
Digalo el Docto,
pruebelo el Sabio,
juzguelo atento,
pruebelo, digalo, juzguelo el labio.
Fler. Cuya es esta letra?
Sale el Duque. Mia.
Fler. Versos haceis? *Duq.* Por què no,
si con ellos puedo Yo,
sin que parezca ossadìa,
obsequiar vuestra belleza
en el nombre de mi Dueño
el gran Duque. *Fler.* Vuestro empeño
desazona mi grandeza;
y assi al Duque de Ferrara
no me nombreis, que me enfada.
Duq. Pues Señora (Estrella ayrada!)
Fler. La ceremonia que aclara
que sois Embaxador suyo,
es la que sola permito.
Duq. Yo en su nombre solicito
vuestro favor, y esto arguyo,
que es mi obligacion. *Fler.* No intento
que olvideis obligaciones,
que essas fueran sinrazones
de tan generoso aliento.
Duq. Pues si he de cumplir con ellas
preciso serà obsequiaros.
Fler. Nunca pude yo mandaros
lo contrario. *Duq.* Pues què modo
tomaré para acertar?
Fler. El modo es el olvidar
vna parte de esse todo.
Duq. Mucho yà se ha declarado, *ap.*
pues si mal no lo he entendido
yo soy aqui el elegido,
y tambien el despreciado.
Fler. Mal encubro mi passion. *ap.*
Duq. No entiendo lo que mandais.
Fler. Pues yà que tan rudo estais
mudèmos conversacion.
Duq. Yo me huve de equivocar, *ap.*
pues no quiere proseguir
en este assunto. *Fler.* Encubrir *ap.*
quiero mi nuevo pesar.
Cantan Mus. Qual es fineza mayor
en vn corazon amante,
vivir penando incessante,
ò morir de fino amor?
digalo el Docto,
pruebelo el Sabio,
juzguelo atento,
pruebelo, digalo, juzguelo el labio.
Fler. De esta dudosa problema,
entre las preguntas dos,
elegid la mia Vos
para probar su sistema;
y contra vuestra opinion
el defender la segunda
prometo. *Duq.* Es sin segunda
vuestra mucha discrecion;
y assi vencida la mia,
se contempla desde luego.
En su hermosura me anego. *ap.*
Fler. Segun dixo la armonìa,
vivir penando incessante,
ó morir de fino amor,
es la duda, y por mayor
fineza tengo el que amante
dà la vida por amar,
defended vos la contraria.
O estrella siempre adversaria. *ap.*
de ti assi me he de vengar.
Duq. Empiezo? *Fle.* Si. *Duq.* Corazon, *ap.*

no ceſſe, no, tu deſvelo.

Fler. La nieve del Mongivelo *ap.*
he de hechar à mi paſsion.

Duq. El que por amar fallece
à violencias de un deſdèn,
èl muere; pero tambien
con èl el deſdèn fenece.
Luego ſi el vivir carece
de eſte alivio, y ſiempre amante
ſufre ſu pecho conſtante
uno, y otro infiel rigor;
de amor fineza es mayor
vivir penando inceſſante.

Fler. El que vive deſpreciado
de la Dama, à quien adora,
auque ſu mal no mejora,
vive ſiempre eſperanzado
de que ſu afecto premiado
ha de vèr con el favor;
luego fineza es mayor,
que mas primores alcança,
el dexarſe la eſperança,
por morir de fino amor.

Duq. El que muere deſpechado
al mirarſe aborrecido,
fineza ninguna ha ſido
la que ſu muerte ha fraguado;
porque con morir ha dado
nombre à ſu pecho de amante,
y à la Dama de arrogante:
luego ſi al morir la infama
fineza es de mayor fama
vivir penando inceſſante.

Fler. El que vive aborrecido,
y no muere de peſar,
no debe mucho de amar,
pues que vivir ha podido.
El amante que ha vivido
ſufriendo tanto rigor,
él ſe quexa del dolor
con aparentes afectos,
mas no ſe vèn los efectos,
que en el que muere de amor.

Duq. El que muere, no merece.

Fler. El que vive, poco ſiente.

Duq. Quien ama ha de ſer paciente.

Fler. Mas adora el que fallece.

Duq. Como, ſi ſu amor fenece.

Fler. No fenece ſu firmeza.

Duq. Es fantaſtica grandeza,
y aſsi digo. *Fler.* Yo defiendo.

Duq. Que es mejor vivir ſufriendo.

Fler. Que el morir es mas fineza.

Sale Fed. Qué es eſto? de què dais voces;
Ea, reſponded, hablad.

Fler. Ay de mi! Yo eſtoy turbada. *ap.*

Duq. Por ſi nos pudo eſcuchar, *ap.*
para deslucir ſoſpechas
quiero decir la verdad.
Eſto, Gran Señor, ha ſido,
que una Letra, que à cantar
los Muſicos empezaron,
à la gran capacidad
de Flerida, vueſtra Hermana,
la dió motivo à dudar
ſobre el aſſumpto, y ſu Alteza
me mandò, que en duda igual
dixeſſe Yo mi opinion:
Hizolo aſsi mi humildad,
y haviendo hallado razones
el Diſcurſo de entidad,
las vnas para aſſentir,
las otras para dudar:
Como en eſtas ocaſiones,
por defender cada qual
ſu opinion, dar voces ſuelen,
ſin reparo, y con afàn
de el argumento, ſu Alteza
tambien ſe dexò llevar,
y por eſto daba voces
ſin reparo. *Fed.* Bien eſtá.
Tu Flerida, con las Damas,
à veſtir todas entrad
à la Marqueſa mi Eſpoſa.

Fler. Hablareis de veras. *Fed.* Formal
os hablo, que en mi no cabe
otro eſtilo. *Fler.* Quien ſerà *ap.*
eſta Marqueſa ignorada?
Ay de mi! Yo eſtoy mortal. *Vaſ.*

Sale Ludovico, y habla aparte con Federico.

Fed. De las voces de mi hermana *ap.*
no sè que juicio formar. *ap.*

Duq. Què es Cielos lo que me paſſa!
de dolor eſtoy mortal! *ap.*
pues quando tratado tengo,
que el Marquès ſe ha de caſar
con mi hermana, y yo (què pena!)
con la ſuya, y quando yà
Embaxador de mi miſmo
me hize, por vèr la beldad

de

de Flerida soberana,
me suceda aqueste azar,
mucho harè, si mi paciencia
dissimula tanto mal.

Lud. Yà gran, Señor, tus vassallos
con prontitud, y lealtad
obedientes han venido
tus mandatos a observar.

Fed. Decid que entren en el Salòn.

Lud. Ya obedezco. *Vase.*

Duq. Aunque ya
considero que tu Alteza,
con su gran capacidad,
los futuros contingentes
muy presentes los tendrà;
es preciso que le advierta,
que el Duque mi Dueño. *Fed.* Yà
sè lo que vais a decir,
y solo quiero advirtais,
que quando yo lo dispongo
esto conviene, y no mas. *Vase.*

Salen con Ludovico, Alexandro, vestido de gala, Carcajada, y Soldados.

Lud. Aqui me mandò su Alteza
el que os hiziesse esperar.

Todos. Obedecerle debémos
haciendo su voluntad.

Duq. Vive Dios, que mi venganza *ap.*
escarmientos ha de dar,
a Mantua, y a su Marquès,
del desayre que me dàn.
O Flerida, quien supiera
oy tu hermosura olvidar!
pues con esto solamente,
no era tan grave mi mal. *Vase.*

Se corre la Cortina de enmedio, y se dexan vèr el Marquès, y Matilde de gala, sentados, las Damas à un lado, y al otro estarà sentado en un Taurete Alexandro à el lado del Marquès.

Feder. Illustre Corte mia,
que aunque no dilatada Monarquia,
te estimo con afecto sin segundo,
como si contuviesses todo el Mundo.
Ya sabeis que mi Padre, vuestro Dueño
antes que en el mortal triste veleño
rindiesse a la guadaña inexorable
su aliento ya cansado, y deleznable
de los embates de su edad crecida,
que fue quiè le diò muerte, y le diò vida
dispuso que la hermana generosa
del Duque de Ferrara por mi esposa
admitiesse forzado, y que mi hermana
con el Duque casasse, porque ufana
en Ferrara reynasse, y en su Estado,
mientras yo me casaba disgustado
Muriò mi Padre, y aunque soy su hijo
en lance tan prolijo,
no debo obedecerle, quando advierte
mi disgusto el martirio de mi muerte,
el Cielo soberano
de Matilde me diò la blanca mano,
y al verla tan hermosa
quise elevarla a ser mi digna esposa:
esta es, vassallos, con quien se interessa
mi Estado en aclamarla su Marquesa,
y assi llegad dichosos,
y su mano besad todos gustosos.

Alex. Yo estoy absorto, mudo, y aun pas- (mado

Lud. Vos sois dueño absoluto de este Es- (tado,
y en caso que es tan justo
podeis hacer aquello que os dè gusto.

Tod. A sus pies generosos (*La bes. mano.*
se postran tus vassallos muy gustosos.

Fed. Llegad, pues. Alexandro, ya no tienes
q̃ temer, quãdo alcanzas tantos bienes.

Al. O Señor, que las dichas deste Mundo
suelen parar en llanto muy profundo!

Fed. Dexa temores.

Car. Yo tambien Señora
llego a besar tu mano, que a la Aurora
en blancura, y alvor mas soberana,
puede darla una mano, y otra mano.

Fed. Que viva la Marquesa decid todos.

Tod. Viva Matilde. (*Tocan.*

Matild. Por què estraños modos
dissimula la estrella mi destino;
ò Eterno Dios Divino!
en ti mis esperanzas deposito,
y mi temor a ti, Señor, remito,
porque destruyas el rigor del Ado,
con q̃ mi pecho està siempre assustado.

Carc. Què hermosa es la [Marquesa]!

Ludov. Compostura *ap.*
de magestad contiene su hermosura.

Fed. Mi hermana retirada *ap.*
de mis bodas le nota disgustada,
yo el remedio pondrè; venid Señora.

Mat. El pecho que os adora (*Se levantan.*
obedeceros debe solamente.

Fed.

Fed. Què bella! què discreta! què prudéte!
dichoso yo, què logro dicha tanta!
Ma. Ningũ riesgo, ó temor con vos me es-
Ale. Fortuna cautelosa, (panta.
tu condicion conozco desdeñosa; *Vans.*
y assi no juzgues que engañado vivo,
q̃ pagar tu me haràs mas q̃ recibo. *Vas.*
Salen el Duque, y Phelipe su criado.
Duq. Prevenisté los Cavallos.
Phe. Si señor. *Duq.* Pues en el Parque
con ellos espera. *Phe.* Adonde
es tan improviso viage?
Duq. A Ferrara. *Phe.* Què motivo
pudo, Señor, obligarte?
quando tu Alteza gustoso
à Mantua, encubierto amante,
por vèr à Flerida vino,
y aquesta dicha lograste,
finguiendote Embaxador
de ti mismo? *Duq.* Pues no sabes,
que yà el Marquès se ha casado,
quando mi hermana (que ultrage!)
su casamiento tenia
con èl tratado. *Phel.* No ay nadie
que lo ignore; mas aora
què intentas hacer? *Duq.* El darle
à conocer à el Marquès,
que sè vengar mi desayre,
publicandole la guerra,
con mi enojo, à fuego, y sangre.
Phe. Serà de muy noble Casa
la Marquesa? *Duq.* No se sabe,
sin embargo de que todos
dicen que es de humilde sangre.
Phe. Serà hermosa? *Duq.* No la he visto,
y assi decirlo no es facil.
Phe. Y Flerida? *Duq.* Ella sola
es quien temor puede darme.
Phe. Y dime, Señor, acaso
aquel Retrato que hallaste
en el Jardin has sabido
de quien? *Duq.* No, mas su talle
aun con tosco disfràz
hace hermoso maridage.
Sale Fler. Mi corazon en el pecho
alterado està. *Phe.* Que sale
Flerida àzia aqui. *Duq.* Pues vete,
y del sitio no te apartes
que te he dicho. *Phe.* Voy bolando,
valgate el diablo por viage. *Vase.*
Flerid. Què haceis aqui?
Duq. A vuestra Alteza
esperando, para darle
noticia de mi partida,
estoy solo. *Fle.* Cada instante *Ap.*
son mayores mis cuydados,
y se aumentan mis pesares;
y adonde vais? *Duq.* A Ferrara.
Fle. A què fin? *Duq.* Al de avisarle
al Duque, mi Dueño heroyco,
del declarado desayre,
q̃ vuestro hermano el Marquès
executó con casarse
contra los ajustes hechos
entre mi Dueño, y su Padre.
Fler. Para elegir el Estado
nadie debe violentarse;
y esto es de forma, que al hijo
violentar no debe el Padre;
si mi hermano con el Duque
los capitulos firmasse,
pudiera muy bien entonces
darle nombre de desayre,
mas no haviendolos firmado
harà mal de querellarse.
Duq. Cumplir mi obligacion debo,
con ir yo mismo à avisarle.
Y pues yà es fuerza el partirme,
en esta copia su imagen
os dexo, porque ella misma
os avise de que amante
ningun accidente puede
ser causa para olvidarse,
de que à vuestra Alteza fino
adora siempre constante, *La dà el ret.*
assi la digo quien soy, *ap.*
porque piadosa, y afable,
viendo mi Retrato mismo,
sepa que yo soy su amante,
y que aunque de aqui me ausento,
no es porque de ella me aparte,
que bien puedo à un tiempo mismo
servir à Venus, y à Marte. *Vase.*
Fleri. Esperad, oìd, quien Cielos
vió tan declarado ultrage?
de muger es el Retrato! (sale
Sale Fed. Què Retrato? *Fle.* Hablar no
Se lo quita sin mirar el Retrato.
Mi torpe lengua. *Fed.* Mostrad;
quien os lo diò? *Fler.* El cobarde

Embaxador de Ferrara;
pero tu Alteza repare,
que, yo, si, quando. *Fed.* No mas,
idos, y advertiros antes
quisiera, de que mi enojo,
aunque procura templarse,
podrà ser que si se irrita
mi sufrimiento se acabe.
Fler. Yo, Señor. *Fed.* No os disculpeis,
idos de aqui. *Fler.* Vil infame
Embaxador, atrevido,
yo vengarè mi desayre. *Vase.*
Fed. Aora quiero vèr la copia;
pero què miro pesares!
no es de mi esposa Matilde,
que vestida con el trage
de Serrana aqui se mira
dibujada ¡ duro tranze!
quien pudo, Cielos Divinos,
con el tosco maridage
retratarla ? y quien (yo muero!)
pudo al Embaxador darle
su copia ? (yo estoy sin juyzio!)
quando en el rudo omenage
del tosco recinto agreste,
viviò ignorado diamante.
Si acaso Alexandro astuto,
ay de mi! pudo engañarme;
si acaso el Embaxador,
pensamientos no adelantes
la temeraria sospecha,
aguardate un breve instante.
No pudo ser que esta copia,
sin malicia se pintasse
por algun Pintor, que acaso
en el Monte, ó en el Valle
viesse à mi esposa, y despues
el Embaxador comprasse
el Retrato, sin saber
à quien dibuja esta imagen ?
bien pudo; pero à què efecto
à mi hermana vino à darle ?
si en èl no huviera mysterio
era diligencia en valde:
luego mysterio contiene ?
Si, que no puede dudarse:
Luego averiguarlo, y saberlo
aqui es lo mas importante.
Dar el Retrato à mi hermana
en el mas comun lenguage,
siendo de muger, de nota
darla zelos (pena grave!)
dandola à entender que à el Dueño
de la copia sirve amante,
y que desprecia por ella
à la Dama à quien dà parte;
con que claramente veo,
que me ofende por dos partes,
pues que desprecia à mi hermana,
y de mi esposa es amante:
mas como yo tal pronuncio ?
miente el labio, necio, y facil,
miente el pensamiento aleve,
miente la sospecha infame,
y si yo tal juzgo miento;
pues mi furor, y corage,
à pesar de la sospecha,
y del recelo cobarde
sabrà sacar mentirosa
tan evidentes señales:
y si acaso el honor mio
peligrasse en este lance,
guardense de mis furores
el Embaxador infame,
Matilde, mi hermana, el Duque
Alexandro, y quantos halle
en este caso culpados,
que soy rayo fulminante,
que no respecto obeliscos
de elevados omenages,
que no deribe mi furia,
hasta el mas profundo Valle,
haciendo precipitados,
giman, sientan, lloren bramen. *Vas.*

Fin de la primera Jornada.

EN-